

LOS SIMPSON Y LA BIBLIA II. POSIBLE USO PASTORAL

Miren Junkal Guevara Llaguno

Sumario: La revista *Proyección* publicó en su n° 243 un artículo titulado *Los Simpson y la Biblia* en el que yo analizaba la presencia de la Biblia y ofrecía una suerte de “banco de datos” de las referencias bíblicas presentes en la serie. El presente artículo da un paso más y valora, en primer lugar, el tratamiento que la serie hace de la revelación y de los contenidos de la misma. Pero, además, siguiendo las indicaciones del proyecto *Atrio de los Gentiles de Benedicto XVI*, intenta una reflexión sobre el uso pastoral de la serie para el acercamiento a la Biblia por parte de los jóvenes y niños que son los principales consumidores de la serie.

Summary: The review *Proyección* published on its 243 issue an article entitled *The Simpson and the Bible*, in which I analyzed the presence of the Bible and offered a kind of “data bank” about the biblical references present in the series. The actual article goes one step forward and evaluates, in the first place, the way the series deals with revelation and its contents. But, besides, following the indications of *The Gentiles' Court of Benedict XVI*, it endeavors to carry out a reflection on the pastoral use of the series, in order to draw to the Bible young people and children, who are the main consumers of the series.

Palabras clave: Los Simpson; la Biblia; historias bíblicas de Los Simpson, Revelación; animación bíblica de la pastoral; “sit-com”.

Key words: The Simpson, the Bible, biblical stories of the Simpson, Revelation, biblical animation of the pastoral, “sit-com”.

Fecha de recepción: 2 julio de 2013

Fecha de aceptación y versión final: 31 julio de 2013

1. Introducción

La revista *Proyección* publicó en su n° 243 un artículo titulado *Los Simpson y la Biblia* en el que yo analizaba la presencia de la Biblia y ofrecía una suerte de “banco de datos” de las referencias bíblicas presentes en la serie, y advertía “no intentaremos todavía una valoración del uso de la Biblia desde el punto de vista bíblico y en aras de un posible uso pastoral de los capítulos de la serie, lo dejamos para un artículo próximo”¹. El tiempo transcurrido desde entonces, me ha permitido profundizar en la cuestión, ayudada, desde luego, por la numerosa bibliografía que sobre la cuestión sigue apareciendo, especialmente en el ámbito norteamericano.

¹ M. J. GUEVARA, “Los Simpson y la Biblia. I. Los datos”: *Proyección* LVIII (2011) 438.

Para abordar este estudio más en profundidad, quiero tener como telón de fondo dos acontecimientos eclesiales que pueden iluminarse desde este trabajo. El primero es la celebración de los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II, porque su constitución dogmática *Dei Verbum* sobre la Revelación supuso un cambio de paradigma en la consideración de ésta y, en consecuencia, de la Sagrada Escritura. El segundo es la iniciativa *El atrio de los gentiles* presentada por Benedicto XVI en su *Discurso a la curia romana para el intercambio de felicitaciones con ocasión de la navidad*, 21 de diciembre de 2009, y que, dirigida por M. G. Ravassi ha conocido ya distintas experiencias.

Con este marco, desarrollaré, en primer lugar, un análisis de los datos que hablan de la presencia de la Biblia en *Los Simpson* desde el punto de vista de lo que la *Dei Verbum* dice sobre la Revelación. Luego analizaré el tratamiento de alguno de los contenidos concretos de la Revelación tal como aparecen en la serie. Por último, abordaré unas consideraciones sobre la animación bíblica de la acción pastoral.

2. La revelación

“Por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos” (DV 2). “Hago todo lo que dice la Biblia, hasta cosas que contradicen otras cosas” (T 8x8, “Huracán Ned”).

2.2 El concepto

La Constitución Dogmática sobre la Revelación, *Dei Verbum* (DV), del Concilio Vaticano II constituye para los católicos el documento marco de cualquier reflexión o afirmación teológica sobre la Revelación.

Fue, probablemente, el texto de más turbulenta elaboración de todos los producidos por el Concilio, lo que indica que el tema era considerado decisivo por los padres conciliares. En los años anteriores se habían producido desarrollos teológicos, ideológicos y culturales que apuntaban cambios notables en el desarrollo de la reflexión en torno a la revelación, por ello en el Aula conciliar se había suscitado un intenso debate.

Efectivamente, la reflexión teológica de la primera mitad del s. XX, había aportado postulados y actitudes que apuntaban una renovación que no dejaría inermes a los distintos tratados teológicos. Además, en la primera mitad del s. XX se había recuperado tímidamente el interés por los estudios bíblicos. Prueba de ello habían sido las encíclicas sobre cuestiones bíblicas de León XIII (*Providentissimus Deus*) y Pío XII (*Divino Afflante Spiritu*); la actividad de la Pontificia Comisión Bíblica (PCB); y el nacimiento del llamado “movimiento bíblico”.

Estas líneas de fondo de la teología del Concilio, incidieron en la reflexión de la teología de la Revelación que en el pórtico de la DV se describió así: “Por esta reve-

lación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía” (DV 2).

Esta afirmación supera una noción abstracta e intelectualista de la Revelación, en favor de una consideración de la fe que subraya su dimensión interpersonal, y constituye un verdadero cambio de paradigma en la comprensión de la Revelación, que se entiende ahora como comunicación amorosa de Dios a la humanidad, por acciones y palabras, comunicación interpersonal que busca la salvación de la humanidad, y que no se restringe al texto bíblico.

Si rastreamos la concepción que de la Revelación se tiene en la serie, notaremos que Dios está permanentemente presente en la vida de los habitantes de Springfield. Está presente en la oración que es frecuentísima en la serie; se percibe en la lectura teológica que, por ejemplo, Marge suele hacer de lo que le pasa, y está claramente reconocida en la Biblia. A pesar de eso, en *Lisa la escéptica* (T9x8) Dios revela al Papa por fax que “un ángel ha profetizado el Apocalipsis”.

La Biblia es en la serie, como ya vimos en el artículo anterior, un conjunto de 66 libros (*Historias bíblicas*, T 10x18), pero también “las palabras que todos quieren oír” (*La historia más grande jamás contada*, T 21x16).

Fue escrita en “una época anterior a la TV, anterior a los vaqueros anterior a los dinosaurios, la época de la Biblia” (*Pase despiadado de Homer a Ned*, T 16x8). El libro “fue escrito por nuestro Señor” (*Pase despiadado de Homer a Ned*, T 16x8), aunque podemos reconocer al evangelista Mateo que toma notas sobre la matanza de los inocentes para redactar los relatos de la infancia (*Cuentos de navidad de Los Simpson*, T 17x9).

La dimensión religiosa del texto, proviene de su autoría divina “la Palabra del Señor habita en todos nosotros. Quiero que dejéis que el Espíritu os hable. La luz del Señor os ilumine. Sentid su Espíritu” (*Los Simpson*. La película”).

Los habitantes de Springfield tienen una clara conciencia del papel autoritativo que ella tiene en la religión, aunque no entienden la mayor parte de su mensaje teológico y, aunque intentan llevarla a los asuntos cotidianos, no saben iluminarlos a la luz de ésta². Flanders, cuando, después del huracán, siente que se está desmoronando, se queja y grita “¿en qué me he equivocado? Soy amable con los demás, no bebo, ni bailo, ni juro en vano... Hago todo lo que dice la Biblia, hasta cosas que contradicen otras cosas” (T 8x8, *Huracán Ned*). Y Homer, en *Aviso de muerte* (T 2x11), pasa sus últimas horas con vida escuchando una cinta donde el famoso presentador americano L. King lee la Biblia, “el buen libro” –dice Homer–.

² Cuando Bart roba la cinta de video Homer le reprocha no haber aprendido nada de los sermones de la Iglesia, cfr. *Marge, no seas orgullosa* (T 7x11).

De la relación entre Biblia y experiencia de la salvación, lo dicen todo unas palabras del Reverendo Lovejoy: “Marge, se pueden salvar más almas con unos patines y una cocinita de juguete que con este somnífero de dos mil páginas” (Lisa de poca fe, T 13x6).

Los protagonistas de la serie tienen un trato individual con el texto; ellos mismos lo interpretan, y nadie enmienda sus erróneas lecturas. Precisamente, la ignorancia en cuestiones bíblicas que muestra Homer³, y su errática forma de conducirse, así como la incompetencia del reverendo Lovejoy en materia de la Biblia son una de las cuestiones con las que más ironizan los guionistas cuando tratan asuntos religiosos.

Es interesante notar cómo esta lectura individual es un signo más de cómo la Biblia está vista desde la perspectiva del protestantismo americano⁴. De hecho, los protagonistas recurren a la Biblia frecuentemente para legitimar sus decisiones. De todas formas, conocemos a lo largo de la serie de la existencia de reuniones, cursos de Biblia y viajes para conocer los lugares bíblicos (*La historia más grande jamás contada*, T 21x16).

No hay ninguna referencia a la existencia de una autoridad que vele por la correcta interpretación del texto, aunque a Flanders en el grupo de estudio bíblico le preocupa “que no se diluya el sagrado evangelio” (*La historia más grande jamás contada*, T 21x16); más aún, la crítica al personaje del Reverendo Lovejoy subraya la idea de que no existe instancia humana con autoridad para interpretar la Biblia. En este contexto, es comprensible que no haya referencias a la Tradición, que es una cuestión eminentemente católica. Además, la presentación que se hace de ésta es totalmente ridícula: “Sirvientillos de la Santa Sede” que están “bajo el hechizo de un hombre con un gorro blanco y picudo” (*El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado*, T 16x21).

Con todo, en algún momento, se apunta la existencia de expertos que interpretan la Palabra, “La Biblia prohíbe las relaciones entre el mismo sexo. ¿Cuál libro? -pregunta Marge-, la Biblia. Pero Reverendo, los expertos discrepan sobre el significado de algunas citas bíblicas. En estos tiempos no se puede ser tan estricto”.

Las enseñanzas de Jesús inciden en la aceptación y la compasión”. Y en *El hombre mono* (T17x21) se critica la lectura literal del texto bíblico que hace Flanders, que se escandaliza porque en el museo se representan los orígenes de todo sin hacer una mención a la Biblia: “mis creencias más queridas ¡un mito! Nadie ha sido un mono nunca. Todo es lo que era y lo que será siempre. Dios nos puso aquí y no se hable más”.

³ Cuando consigue el papel de Jesús en la pasión (*La boda de Ned y Edna* -T 23x21), le pregunta a Lisa: “Jesús, ¿tiene un papel largo en esta historia?”

⁴ “This fact alone tells us much about the individualistic nature of Simpsonian Christianity. The Bible a text to be read individually and without the aid of commentaries or peer discussions”, cfr., *The Simpsons and Theology*, MA in Theology and Religious Studies – University of Nottingham, en línea <http://harrieta.wordpress.com/> (consulta 12 de mayo de 2013).

Sobre la verdad de su mensaje, en ese mismo capítulo, el vídeo explicativo del creacionismo que la profesora pone en clase, comienza con la pregunta “Así que ¿creéis que Dios miente?” y expone una comparación entre el libro de la Biblia, que aparece coronado con el aura de la santidad y “El origen de las especies” de Ch. Darwin del que salen horribles serpientes.

2.2. *Los textos de la Revelación bíblica en la serie*

Aunque muchos capítulos de la serie hacen referencia a escenas concretas de la Biblia, hay tres que remedan completamente historias bíblicas: *Historias bíblicas*, T 10x18; *Cuentos de Navidad* (T 17x9); y *La boda de Ned y Edna* (T 23x21).

Historias bíblicas (T 10x18) es el más conocido de todos, y el más extenso. Se emitió en la primavera de 1999, después de que la cadena Fox pidiera a los guionistas de la serie un episodio de Pascua.

Cuentos de Navidad (T 17x9) se emitió por primera vez en diciembre de 2005. Consta de tres historias relacionadas con la Navidad; la primera de ellas recoge las perícopas de los relatos de la infancia de Jesús.

La boda de Ned y Edna (T 23x21) se estrenó en mayo de 2012. El episodio daba un giro argumental a la serie porque se revelaba que Flanders y Edna habían contraído matrimonio en secreto. El hecho se ponía de manifiesto durante la representación de la Pasión de Jesús por los habitantes de Springfield, y permitía a los guionistas representar su propia visión de estos relatos fundamentales de la vida de Cristo que, por los demás, no es un personaje muy frecuentemente tratado en la serie⁵.

Historias bíblicas (T 10x18)

El episodio está construido en tres partes y media, que se articulan con los sueños de los miembros de la familia Simpson durante el sermón. Todas las escenas pertenecen al Antiguo Testamento, y Matt Groening se sintió especialmente orgulloso de este capítulo al que llamó “nuestro Príncipe de Egipto”⁶.

El tratamiento de los pasajes bíblicos es un buen reflejo de lo que una lectura individual de la Escritura, sin guía normativa alguna, puede provocar.

El primer sueño recrea la historia de Adán y Eva en el Paraíso, incluyendo la caída. La versión del relato bíblico arranca cuando Marge-Eva despierta de un sueño

⁵ “Jesus Christ is occasionally shown in the series as an actual character, although only in dream sequences or during trips to Heaven”, *The Simpsons and Theology*, MA in Theology and Religious Studies – University of Nottingham, en línea <http://harrietma.wordpress.com/> (consulta 12 de mayo de 2013).

⁶ M. I. PINSKY, *El evangelio según Los Simpson*, Selector actualidad editorial, México D.F. 2010, 140.

y se encuentra en un lugar idílico: vegetación abundante, animales de toda especie, agua... En primer plano, un león y un cordero pastan juntos (:en referencia, quizás, a Is 65,25?). Homer-Adán salta por una cascada y se estampa contra una roca, pero no se hace daño porque “en el jardín del Edén no existe el dolor”.

Sin embargo, en el tratamiento de los datos se advierte que se han mezclado datos bíblicos del momento anterior y posterior a la caída. No hay dieta vegetariana en los orígenes (Gn 1, 29), porque comen carne, algo sólo permitido después del diluvio. Los dos tapan su desnudez con hojas, lo que significa que se mezclan datos posteriores a la caída. La tentación con un tinte sexual se plantea cuando la prohibición de comer del árbol.

La escena está contada desde la perspectiva de Eva, y, por extensión, de las mujeres, desvelando los tintes machistas con los que muchos hombres se relacionan con las mujeres. Homer-Adán le dice: “A ti te hizo Dios a partir de mi costilla más seductora”; y agradece a Dios “esta tía tan buena”. Adán y Eva aparecen dando nombre a los animales, pero es Adán-Homer quien impone su elección. A pesar de que es Adán el primero que come, incluso cuando Eva le reconviene, ella es la que recibe el castigo, sin que Adán interceda por ella. Homer-Adán experimenta la soledad del jardín sin Marge-Eva, y ésta se ve obligada a hacer fuego: “trabajar con el sudor de su frente”.

La perspectiva de la redención se apunta en el diálogo final, cuando ambos son definitivamente expulsados, porque esperan regresar algún día porque “no nos va a guardar rencor para siempre”.

El segundo sueño reinterpreta una de las tradiciones más importantes del Antiguo Testamento: el Éxodo. Esta vez es Lisa la que recorre con su mirada el texto bíblico. Las piezas fundamentales de la tradición: opresión, elección de Moisés y liberación (plagas y salida), están presentes.

La zarza, que en la tradición del Éxodo es el acontecimiento por el que Dios revela su nombre y elige a Moisés para constituirlo conductor de la liberación (Ex 3) es ahora el agente del castigo de Bart. De esa manera, Lisa ha podido erigirse en protagonista: ella hace la plaga de las ranas; ella conduce al pueblo a través del mar y ella explica a Moisés cuál es el futuro de la marcha por el desierto. Aparece como un nuevo Aarón que acompaña a Moisés pero lo supera situándose en el lugar del Dios que dirige el Éxodo.

El tercer sueño, muy breve, es la reinterpretación de la figura de Salomón por Homer. La sabiduría y la capacidad de gobierno de este rey quedan reducida a la incompetencia y el oportunismo de Salomón-Homer, que aprovecha el juicio para beneficiarse a sí mismo.

El último sueño ofrece la reinterpretación de Bart sobre la figura del rey David. El que se constituye en medida e imagen de todos los reyes de Judá, aparece descrito como un hombre débil de carácter, incapaz de enfrentarse al enemigo y despreciado

por su pueblo. Y lo hace, además, por la relectura del episodio más significativo de la historia de su grandeza: el enfrentamiento con Goliat.

La escena final del episodio ilumina el enfoque con la que la serie aborda la importancia del texto bíblico. Tanto la poca calidad del sermón, que en el domingo de Pascua no se ha centrado en el misterio de la redención, como la lectura de la Biblia de los miembros de la familia Simpson, por inadecuados, han traído el castigo a la tierra, que se escenifica con otra escena bíblica: la visión de los caballos del Apocalipsis.

Cuentos de Navidad (T 17x9)

El episodio se emitió el 18 de diciembre de 2005 y es uno de los especiales navideños emitidos por la serie a lo largo de sus 24 temporadas, pero el único que ha tratado los relatos bíblicos de la navidad.

El episodio tiene tres partes: la historia bíblica; el abuelo vengándose de Santa Claus; y la historia del cascanueces dulce.

La historia bíblica se centra en los acontecimientos que rodean el nacimiento de Jesús.

El episodio arranca con la imagen de María dirigiéndose a la carpintería de José para comunicarle una noticia “realmente absurda”, que “aunque no ha yacido con varón –no me lo recuerdes, dice José (Homer)–”, está embarazada. En ese momento, el ángel se hace presente a la pareja y dice: “Ave María, llena eres de gracia: Llevas en tu seno al Hijo de Dios, que un día será el rey de los judíos”. María se queda desconcertada, “entonces, ¿no será médico?”. El ángel aclara: “podrá curar a los enfermos”, pero a María no le convence: “no tendrá un título”, dice.

Los tres reyes magos llegan con ofrendas –oro, incienso y mirra–, buscando al rey de los judíos, “que es un niño recién nacido”. Un “pretendiente al trono” al que hay que prender y llevar ante Herodes, que “de bueno no tiene nada”.

José y María llegan a la posada donde no les acogen porque las habitaciones tienen moqueta y María puede mancharla porque acaba de romper aguas”.

Los pastores llegan al pesebre contentos porque “sabían que les caería bien” aunque sorprendidos porque “no pensaban que lo adorarían”.

Los reyes también van al pesebre y le encuentran mucho parecido con su padre, “que no eres tú”, le dicen a José. Éste está pasando la peor navidad de su vida porque “no soy el padre, no soy un rey mago”.

El niño convierte el vino en agua, y José le agrade hasta que la intervención del ángel anuncia su futura muerte, “será crucificado”.

Los soldados amenazan la vida de la familia de Belén “una familia muy poco tradicional”, que huye.

Las fuentes bíblicas están en Mateo y Lucas aunque, podemos notar que han sido tratadas libremente porque en el anuncio de la encarnación el protagonismo lo tiene María; el anuncio del ángel no convence a una madre que espera poder dar una buena carrera a su hijo; y los pastores no van al portal a adorar al niño.

La fuente apócrifa está concentrada en el episodio de los magos, y la libertad del guión se centra en el final de la escena donde la huida a Egipto se mezcla con la fiesta de Hanuká judía, y la tradición sajona del árbol de navidad.

El matrimonio de Ned y Edna (T 23x21)

El guión del episodio fue escrito por Jeff Westbrook, responsable de otros guiones de la serie con guiños bíblicos, como *El libro de Job* (T 23x6) o la *La casa del terror XX* (T 21x4).

La frase de la pizarra dice: “llama a tu mamá durante los anuncios” y conecta con el anuncio de Sleazy Sam, un negocio de préstamos rápidos que aparece en los títulos de crédito. El gag del sofá hace un guiño a la película *Avatar*⁷.

Aunque la trama del argumento gira en torno al matrimonio de Ned Flanders con Edna, la maestra de la escuela primaria, a nosotros nos interesa la representación de la Pasión en la que se involucran un año más los habitantes de Springfield, y de la que Marge dice “no es ninguna tontería; es la más bella historia jamás contada”, y Lisa advierte a su padre, “es la piedra angular de la fe cristiana”.

La novedad de la nueva edición radica en que Ned Flanders resulta rechazado para interpretar el papel de Jesús, “el Nathan Lane del Nuevo Testamento”⁸. El nuevo director de escena lo encuentra poco concorde con el perfil de Jesús que “no es tartamudo” y que “es un dios que convierte el agua en vino, no llevaba zapatos, decía cosas simples que nadie escuchaba, lo seguían muchos y murió trágicamente alrededor de los treinta años”.

Esta descripción de Jesús, que Homer cree coincide con los rasgos de su propia personalidad, le anima a presentarse al papel principal. Y, efectivamente, resulta elegido porque “es perfecto; cualquiera, viéndolo, puede comprender que Dios lo abandonará”.

La representación, en la que el Reverendo Lovejoy actúa de narrador, escenifica los siguientes momentos del relato bíblico: el juicio ante Pilato (Mt 27, 22-24), con

⁷ Y a otro gag de la serie, cfr. *Tonti Monty* (T 22x6).

⁸ Nathan Lane es un famoso actor de comedias norteamericanas. En el doblaje francés se menciona a Peter O'Toole, famoso actor británico.

el rechazo del pueblo que pide crucifiquen a Jesús (Mt 27, 22-23); el camino hacia el Gólgota; la coronación de espinas (Mt 27 29); el diálogo con las mujeres de Jerusalén (Lc 23, 27-32); la crucifixión y la escena del buen ladrón (Lc 23, 39-43), y la muerte.

El guión sigue los evangelios de Mateo y Lucas, omite las escenas del sanedrín y de Herodes, y todo lo relativo a la cena y el huerto. En el camino hacia el Gólgota hace caminar a Jesús con la cruz a cuestas y evita la figura de José de Arimatea.

Este es, probablemente, el episodio que mayor atención dirige a la persona de Jesús en toda la serie. Aunque Bart piensa que es una “historia estúpida” y Homer cree que “en la actualidad hay historias mucho mejores”, el texto está tratado con cuidado.

2.3. Los contenidos de la revelación

“Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina”. (DV 2).

“Si la Biblia nos ha enseñado algo más –y no lo ha hecho– es que las niñas deben atenerse a los deportes de las niñas como la lucha libre de aceite caliente, zorro del boxeo, y tal y tal” (T6x9 “Lisa sobre hielo”).

Los contenidos de la Revelación no son un conjunto de afirmaciones abstractas, sino la oferta por parte de Dios del misterio de su vida personal y la invitación a tomar parte en ella. Y, así, Dios nos da a conocer no sólo los rasgos que le identifican, sino también claves para vivir siendo imagen y semejanza suya (Gn 1, 26).

La teología reflexiona sobre los contenidos de la Revelación y enseña sobre el misterio de Dios, la antropología teológica, la moral etc. Y los guiones de la serie, interpretando los textos de la Escritura, nos permiten intuir la teología que subyace en los mismos.

Si hay un texto bíblico que claramente muestre el contenido de la revelación, ese es el de la revelación del Decálogo en el Sinaí. El texto fuente es Ex 20, aunque conocemos distintas relecturas del mismo. El marco literario-teológico que lo envuelve es la teofanía del c. 19 del Éxodo. En medio del itinerario salvífico del desierto, Dios ofrece al pueblo una alianza, “Si me obedecéis y cumplís mis mandamientos, seréis el pueblo de mi propiedad personal porque mía es toda la tierra” (Ex 19, 5). Esa alianza se sustenta en el compromiso de cumplir los preceptos recogidos en el Decálogo (Ex 20) en el Código de la Alianza (Ex 21-24).

El Sinaí aparece al comienzo de *Homer contra Lisa y el octavo mandamiento* (T2x3), asociado al episodio del becerro de oro (Ex 32, 19-35). Inmediatamente Moisés se dirige al pueblo: “el Señor nos entrega en estas diez tablas con mandamientos que regirán nuestras vidas, y os las expondré sin ningún orden en particular”. Después de recordar la prohibición de fabricar ídolos y de condenar el adulterio, Moisés prohíbe robar, prohibición que explica el nudo del guión que se centra en la piratería, a la que se opone, desde el principio, Flanders (“Es la cosa más deshonesta que me han propuesto en mi vida”) y, tras la sesión en la escuela dominical, Lisa: “Papá robar televisión por cable está mal, así que he decidido no verla con la esperanza de que sigáis mi ejemplo”.

Además, en la escuela dominical los niños escuchan que hay un modo de escapar del infierno (que es el tema que se está explicando), “cumplir los diez mandamientos, diez sencillas reglas muy fáciles de cumplir”.

Y, así, aunque en el discurso inicial los mandamientos parecen algo poco serio “sin ningún orden en particular”, el guión hace notar que existe una clara conexión entre el comportamiento moral correcto del cristiano que no debe robar, y el del ciudadano que rechaza la piratería. De hecho, la postura del cristiano a quien representa Flanders está vista positivamente porque éste se opone a que le instalen una antena que piratee la señal de la tele por cable.

2.3.1 La imagen de Dios

“En la Biblia Dios siempre anda furioso y convirtiendo a la gente en sal” (*Reza lo que puedas*, T 14x10).

La religión, como ya hicimos notar, está permanentemente presente en la serie, y uno de los contenidos más importantes de la revelación bíblica lo constituye la imagen de Dios y el misterio que se transmite.

Si hacemos un recorrido por la revelación bíblica, es posible que podamos considerar que el episodio de la zarza (Ex 3) es uno de los textos clave para conocer cómo Dios se revela a sí mismo. El texto bíblico subraya la absoluta trascendencia de Dios (la zarza arde sin consumirse; Moisés ha de descalzarse y cubrirse el rostro...), y contiene un diálogo en el que Dios desvela su nombre, “soy el que soy”, un nombre cuando menos enigmático que conecta su ser misterio, y, a la vez, profundamente cercano a la vida de su pueblo.

En la serie hay una alusión al episodio de la zarza en las “Historias bíblicas” (T 10x18). En el segundo sueño, el del Éxodo, la zarza arde de pronto acusando a Bart que ha hecho una pintada ultrajando el sarcófago del faraón. La zarza no habla de Dios ni de su trascendencia; nadie se ha acercado a ella, ni Dios se ha manifestado en la teofanía.

Además la condición trascendente de Dios se subraya también retratándolo siempre en el espacio del cielo, sin que podamos conocer su rostro -aunque se intuye la represen-

tación tradicional, anciano y con barba-, y con cinco dedos, lo que denota una diferencia radical respecto de los humanos que siempre se representan con cuatro-. Homer dice de él “Dentadura perfecta, olía bien, lo que se dice «un tipo con clase» (*Homer el hereje*, T 4x3).

Aunque ya vimos que la serie presta atención a las grandes religiones, los guiones suelen centrarse en el Dios cristiano. De éste se hace notar que tiene una dimensión trinitaria aunque Padre, Hijo y Espíritu⁹ no constituyen la Trinidad de personas de la fe cristiana. En realidad, sólo Padre e Hijo parecen vinculados entre sí, y en ese sentido, se puede afirmar que en los Simpson, la Trinidad la constituyen sólo dos¹⁰.

Jesús, “el auténtico ídolo de América” (*El Homer de Sevilla*, T19x2), no aparece representado con frecuencia. En “Misionero imposible”, Homer lo llama “Jebús”, y aunque afirma no creer en él, cuando los pilotos lo llevan a Micronesia, asustado, grita: “Sálvame Jebús ¿Dónde estás Jebús?” (*Misionero imposible*, T 11x15). Bart afirma que el predicador Hermano Fe “baila mejor que el mismísimo Jesús” (*Incredulidad*, T 11x11). Cuando aparece, Jesús está vestido, generalmente, con una túnica blanca (“El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado”, T 16x21; *El ordenador que acabó con Homer*, T12x16), y posee un aspecto infantil: “alguien de melena larga, trabaja de carpintero y tiene ideas absurdas sobre la fraternidad y el amor” (*Lisa de poca fe*, T 13x6)¹¹.

En *Ella era mi chica* (T16x4) Jesús aparece junto a Buda y Bob Esponja porque Lisa se encomienda a ellos en una situación desesperada.

La infancia de Jesús aparece en “Cuentos de Navidad de Los Simpson” (T 17x9), allí se hace referencia al episodio de la boda en Caná (Jn 2) –aunque se supone que el vino se ha convertido en agua– y al destino de muerte de Jesús.

En la secuencia incluida al final del episodio “El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado” (T 16x21), que se sitúa mil años después de lo contado en el capítulo, dos ejércitos de máquinas se enfrentan. El jefe del primero dice “Nosotros creemos que el último profeta de Dios, Bart Simpson, predicó un mensaje de tolerancia y amor”. Sin embargo, la serie no profundiza en el valor salvífico del misterio Pascual. El jefe del segundo ejército de máquinas se refiere a ese valor cuando dice: “Nosotros creemos que el santísimo Bartman predicó un mensaje de comprensión y paz, antes de ser traicionado por su discípulo Millhouse y morir desmembrado entre cuatro moto-nieves” (*El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado*, T 16x21).

⁹ *El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado* (T 16x21) trata la relación entre las distintas iglesias cristianas.

¹⁰ “However, *The Simpsons* seeks to subvert the traditional Trinitarian view of Father, Son and Holy Spirit as one whole but of separate essences. The Simpsonian trinity is of two, not three”, cfr., *The Simpsons and Theology*, MA in Theology and Religious Studies – University of Nottingham, en línea <http://harrietma.wordpress.com/> (consulta 12 de mayo de 2013).

¹¹ Con todo, en *Historias bíblicas* (T 10x18), el tercer sueño versa sobre la sabiduría de Salomón y allí vemos a Jesús vestido con traje de ejecutivo y collarín enfrentándose a la compañía del taxi para reclamar una indemnización.

La cruz es un sabor de los “cruci-sorbetes” de “Nos vamos a Jubilandia” (T 12x19); la cruz es la postura de Bart cuando cumple su castigo (“El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado”, T 16x21) –donde la monja católica le sugiere: “piensa en lo que significaría tener un clavo en cada mano”–.

Durante su estancia en el cielo (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19) Homer le pregunta a Dios si Jesús volverá alguna vez a la Tierra y dice: “Yo envié a mi hijo a la Tierra. No sé que le hicieron a Él, pero nunca ha vuelto a ser el mismo”.

Por otro lado, la secuencia inicial de “Historias bíblicas” (T 10x18) que desarrolla los sueños de los miembros de la familia Simpson durante el sermón de un domingo, dice “Yo no puedo absolver pecados” y en el cartel de la iglesia comunitaria de Springfield se puede leer: “Jesucristo decoró huevos por nuestros pecados”, ambas en clara referencia al dinamismo redentor de la cruz. Además, en *El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado* (T 16x21), Marge reprocha a su marido: “Juraría que has aceptado a alguien como tu salvador. ¿Has estado en una Iglesia católica?”

Por otra parte, en el episodio que el servicio religioso del Domingo de Pascua, no se menciona en ningún momento el valor redentor de la crucifixión o la experiencia salvífica de la resurrección, aunque en “Adiós Maggie, adiós” (T 20x13), el capítulo termina en el convento de las hermanas de Santa Teresa de donde Marge se lleva a su hija pequeña, después de decir a la comunidad: “Sé que Dios nunca le pediría a una madre que sacrificara a un hijo por el bien del mundo, otra vez...”. Y en *Homer ama a Flanders*, (T 5x16) los policías que detienen a su marido cuando conduce, al parecer, bajo los efectos de las drogas, le dicen: “¿Dónde está tu Mesías ahora, Flanders?”, en clara referencia a Mt 27, 42. Y en esta misma línea, aludiendo a la eucaristía, Marge espeta a los habitantes de Springfield amenazados por los zombies que creen que Bart es el antídoto frente a ellos: “¿Desde cuándo la gente civilizada se come el cuerpo y la sangre de su salvador; tiene que haber otra alternativa” (*La casa del terror XX*, T 21x4)

El Espíritu aparece muy raramente en la serie. El “Hermano Fe” lo invoca sobre la comunidad mientras baila, “Espíritu Santo, yo te canto” y dice de Él “no os asustéis; ahora lo tenéis. Trabaja en cielo; no es un camelo –es verdad, viene en la Biblia–” (*Incredulidad*, T 11x11). Se afirma que el Espíritu habla a los creyentes en la Escritura (“*Los Simpson*. La película”), y cuando Homer preside la boda gay, dice: “yo consagro otro matrimonio gay, por favor, envíe el Espíritu Santo que abra el corazón de mi esposa” (*Casarse tiene algo*, T16x10).

Los atributos divinos que más se subrayan en los guiones son la omnipresencia y el poder, “Deus ex maquina”, dice Dios cuando va a cumplir los deseos de Homer (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19).

Cuando Homer decide no volver al servicio dominical dice: ¿No está Dios en todas partes? (*Homer el hereje*, T 4x3). Y, después de que se haya iniciado el rapto, y cuando se encuentra en el cielo, como echa de menos a su familia, Homer le pide a Dios

que detenga el rapto “porque Superman pudo dar marcha atrás en el tiempo” (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19). Pero, en realidad, el Dios de *Los Simpson* se ajusta a la medida de las necesidades de los hombres: “Dios mío, si realmente eres Dios, consígueme dos entradas” (*Homer ama a Flanders*, T5x16).

A Dios le gusta el fútbol, tiene opiniones heterodoxas en materia de teología, es absolutamente crítico con el ministerio del Reverendo Lovejoy, no valora el culto establecido, y se ríe con mucha frecuencia.

Homer decide no volver al oficio dominical y le dice a Dios: “He pensado que voy a ser bueno y a rendirte culto a mi manera” [...] ¿Sabes lo que realmente me fastidia de la Iglesia? Esos insoportables sermones [...] ¿No crees que el todopoderoso tiene cosas más importantes que hacer que preocuparse de cómo paso yo esa estúpida hora del domingo?, (*Homer el hereje*, T 4x3).

Dios vigila las acciones de los hombres y recibe las oraciones de los creyentes. Marge, preocupada por la salud espiritual de su marido, reza a Dios por él, diciendo: “Dios, mi marido está lejos de ser perfecto pero es un hombre cariñoso y honrado, sácalo de su error [...] Homer no es mala persona...; no pretende hacerle mal a nadie”. Y Homer se encomienda a Dios en la cola del examen médico de la empresa (*Ellos, robot* 23x17).

2.3.2. La imagen del hombre

“He estado trabajando mi Biblia hasta los huesos tratando de salvar a ese hombre pero creo que no tiene arreglo” (*La historia más grande jamás contada*, T 21x16).

La condición creatural del hombre se afirma constantemente en la serie. “Dios, ¿Por qué vinimos al mundo? Lo sabrás cuando mueras. ¡Ay! No puedo esperar tanto...” (*Homer hereje*, T 4x4). Los textos de Gn 1 y 2 se tratan con detenimiento, como hemos visto, en el episodio “Historias bíblicas” (T 10x18) y en *El hombre mono* (T 17x21), Ned Flanders niega la teoría de la evolución y consigue que el creacionismo se explique en la escuela local. Pero las referencias a otros textos nos permiten apuntar otros elementos de la imagen del hombre.

La fe es algo que los habitantes de Springfield no parece que estén muy convencidos de tener (*Incredulidad*, T 11x11). Pero sólo el poder de la fe puede curar lo que aflige al hombre (*Incredulidad*, T 11x11). Marge, cuando el episodio del esqueleto del ángel, tiene un diálogo con su hija Lisa, la cual no puede comprender que la gente crea en los ángeles: “Lisa, –le dice–, en la vida debe haber más cosas que lo que vemos; todos necesitamos creer en algo... Pobre Lisa, si no puedes hacer un acto de fe de vez en cuando, te compadezco” (*Lisa de poca fe*, T 9x8). Porque Marge está convencida de que es bueno interesarse por lo espiritual (*El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado*, T 16x21).

Probablemente, el elemento más subrayado por los guiones de la serie es la condición pecadora del ser humano. “Lo mío es llevar una vida de pecado, y luego arrepentirme en el lecho de muerte”, dice Bart (*Incredulidad*, T 11x11). Pero el Hermano Fe cree que “ese no es método de Dios, ¿Por qué no dedicas tu vida a ayudar a los demás?” (*Incredulidad*, T 11x11).

La salvación está asociada generalmente, al “más allá”, al cielo, donde “todo lo que desees lo vas a tener al instante” (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19).

Marge, que representa el creyente que busca sinceramente y con cierta actitud crítica, dice: “quiero que, al menos un miembro de esta familia, vaya al cielo” (*Lisa de poca fe*, T 13x6). Y Homer, que ha llegado al cielo, considera que, a pesar de que “Dios se ha montado un balneario de primera”, no puede disfrutarlo porque “el cielo no es el cielo si me falta mi familia” (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19).

Existe una relación entre el comportamiento de los hombres y la experiencia de la salvación a la que llamamos “cielo”: “Yo lo entiendo así; es humanamente imposible que Dios me deje entrar en el cielo. Pero tal vez me deje entrar si advierto a otros de la llegada del Apocalipsis” (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19); “Quedan 98 minutos para que el hombre sea salvado pero si no eres justo y piadoso te quedarás aquí tirado”, cantan los habitantes de Springfield durante el viaje en autobús preparándose para el rapto (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19). Los habitantes de Springfield que asisten a la iglesia *Despertar religioso* del “Hermano fe”, responden con fervor, “sí”, a la pregunta “¿Sentís el poder? ¿Queréis ser salvados?” (*Incredulidad*, T 11x11).

El cielo aparece siempre descrito como un lugar en las nubes; allí está Dios, con San Pedro como “portero”. Pero el cielo no es algo uniforme. Dado que existe una relación entre el comportamiento del hombre, y el premio o castigo de su vida, éste tiene escenarios diferentes: “una fe diferente, entraña un más allá diferente” –dice el reverendo Lovejoy en “El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado” (T 16x21). Así, hay un cielo protestante en el que se juega al cricket o al tenis (y parece un lugar aburrido); pero en el cielo de los católicos -identificados con los mexicanos, y los irlandeses-, se come, se baila y se celebran piñatas.

También hay condenación, infierno. Es el tema preferido de los sermones del reverendo Lovejoy. “¿Por qué voy a pasarme el domingo oyendo que voy a ir al infierno?”. Y Dios le responde: “Tienes razón, hay momentos en los que yo mismo preferiría estar viendo un buen partido” (*Homero hereje*, T 4x3).

La catequista de la escuela dominical siente la responsabilidad de instruir a los niños:

“El infierno es un lugar espantoso con bichos en las sábanas, gusanos por las mantas, un lago de fuego ardiendo con azufre. Allí los pecadores torturados eternamente. No os digo más, os quedaríais muertos por el miedo. Luego hay un lado oscuro después de la muerte... ¿Cómo escapar? Cumpliendo los mandamientos”. *Homer contra Lisa y el octavo mandamiento*, (T2x3).

Bart va al infierno después de un accidente de coche. Una vez allí, pregunta al diablo qué ha de hacer para no volver por allí: “miente, engaña, roba y escucha música heavy metal” (*Un coche atropella a Bart*, T 2x23). Y en *Especial Halloween IV* (T5x5) es Homer quien va al infierno como consecuencia de su adicción a los donuts. El infierno está en el fondo de la tierra, tiene fuego y para Homer, es una condena a comer donuts sin parar (*La casa del árbol del terror IV*).

El juicio final, que en *Gracias a Dios que es el día del juicio final* (T 16x19) comienza en cuanto despiertan de sus sueños los miembros de la familia, viene precedido de la lluvia de fuego, los caballos del Apocalipsis y el rapto al cielo de la familia Flanders, algo de lo que están privados *Los Simpson* “claro, por los pecados –dice Marge–”¹².

Este capítulo de la Temporada 16 trata con detenimiento un tema que a los españoles nos resulta bastante ajeno, pero que es importante en el mundo protestante norteamericano. Se trata de “el rapto”, una cuestión que aparece en las novelas llamadas “de los que se quedan”, que empezaron a publicarse a mediados de la última década del s.XX, y que han vendido millones de ejemplares en Estados Unidos¹³.

El rapto es el momento que inaugura la segunda venida de Jesús y del Juicio final. Los justos son premiados por su vida, y los demás se someten al Juicio: “Ellos se verán liberados de la tribulación, los terribles sufrimientos, guerras y devastación a que se enfrentarán aquellos que queden atrás” (*Gracias a Dios que es el día del juicio final*, T 16x19) La idea, que no es bíblica, tiene, sin embargo, un origen en la Biblia. En 1 Tesalonicenses leemos

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis la suerte de los que han muerto, para que no os entristezcáis como los que no tienen esperanza. ¹⁴Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que murieron con Él. ¹⁵Por lo cual os decimos esto: nosotros, los que vivimos, que

¹² Parece que Lisa puede subir también al cielo, pero su padre se lo impide: “¿a dónde te crees que vas tú, monina?, le dice”.

¹³ “Debido a que millones de personas que creen que el rapto es enseñanza bíblica, por lo que tendría tras de sí la autoridad de la Biblia, es importante saber que ni es bíblica ni es antigua, sino que fue establecida por primera vez por un evangelista inglés llamado John Nelson Darby (entre 1880 y 1882). Basó esa enseñanza en su interpretación de unos pocos pasajes de la Biblia en los que se habla de la segunda venida de Jesús y del fin del mundo, especialmente en una de las cartas de S. Pablo 1 Tes 4, 16-17”, cfr. M. J. BORG, *Hablando en cristiano. Por qué el lenguaje cristiano ha perdido su significado y vigor, y cómo recuperarlos*, PPC, Madrid 2013, 191-198.

estaremos vivos cuando la venida del Señor, no precederemos a los que murieron”. ¹⁶Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompetas de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. ¹⁷Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatos juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con Él” (1 Tes 4, 13-17).

Este momento es reconocido porque se producen una serie de señales sorprendentes, lo que la teología llama los signos *pródromos*, los signos que preceden.

“[Marge], ¿Y si llega el momento del rapto y no he vivido una vida lo bastante virtuosa? Cariño, no te preocupes, Dios no empezaría el rapto sin avisar, nos mandaría señales; no sé, como por ejemplo, que todos los perros se montaran en una nave espacial y se fueran”. *Gracias a Dios que es el día del juicio final* (T 16x19).

Por último, el sacramento de la confesión –algo netamente católico–, perdona los pecados cuando realmente estás arrepentido. Presupone un itinerario: examen de conciencia y participación en la Eucaristía (*El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado*, T 16x21).

3. La animación bíblica de la pastoral

“Un predicador debe saber hacer que la Biblia cobre vida” (*Incredulidad*, T 11x11).

En otoño de 2008 se celebró en Roma el “Sínodo de la Palabra”, un sínodo eminentemente pastoral, con un impacto mediático totalmente singular, del que se esperó que contribuyera a familiarizar a los católicos aún más con la Palabra de Dios. Las discusiones en el Aula sinodal, las proposiciones, las declaraciones de los participantes, hicieron notar que, efectivamente, ese era el rumbo que la Asamblea tomaba.

En el mensaje final, elaborado por Monseñor Gianfranco Ravasi, conocido biblista, presidente del Pontificio Consejo para la Cultura y responsable de la iniciativa de Benedicto XVI conocida como *Atrio de los gentiles*, se proclamaba, entre otras cosas:

“La Palabra sagrada debe tener una primera transparencia y difusión por medio del texto impreso, con traducciones que respondan a la variedad de idiomas de nuestro planeta. Pero la voz de la Palabra divina debe resonar también a través de la radio, las autopistas de la información de Internet, los canales de difusión virtual on line, los CD, los DVD, los “ipods”

(MP3) y otros; debe aparecer en las pantallas televisivas y cinematográficas, en la prensa, en los eventos culturales y sociales.

Esta nueva comunicación, comparándola con la tradicional, ha asumido una gramática expresiva específica y es necesario, por lo tanto, estar preparados no sólo en el plano técnico, sino también cultural para dicha empresa”¹⁴.

Partiendo de esta exhortación, vamos a tratar de perfilar una serie de pistas pastorales para trabajar con los episodios de Los Simpson y contribuir así a ese deseo de proponer la Palabra en los nuevos escenarios en los que aparece. Para ello, vamos a analizar muy brevemente las características de la serie, y la condición posmoderna de la misma para extraer las líneas de trabajo pastoral.

3.1. *La sit-com posmoderna*

Los Simpson es una *sit-com*, una comedia de situación¹⁵ sobre la vida moderna norteamericana que protagoniza una familia de clase media baja que vive en la ciudad de Springfield, en un estado no identificado.

La “situation comedy”, *sitcom*, es una serie de media hora de duración en la que dos o tres personajes se encuentran involucrados en una situación corriente de la vida diaria sobre la que se humoriza. Las herramientas para hacerla funcionar bien son diálogos cortos, vivos, agudos, muy elaborados, y los *gags* visuales.

En las *sit-com*, porque son representaciones de la realidad, por la fuerte conexión e identificación que la TV produce, se da una transmisión de modelos y esquemas que informan nuestras actitudes mucho más eficazmente que en otro tipo de series. La *sitcom* nos enfrentan a lo concreto, a lo que vivimos cada día. Es fácil conectar, sintonizar con lo que se describe porque nos divierte y nos relaja vernos reflejados en el espejo deformante de la comedia.

En *Los Simpson* el sello propio de la situación se percibe en la secuencia de apertura que consta de distintas partes: vista general de Springfield; Homer en la central nuclear; las frases de Bart en la pizarra; el supermercado; la clase de música de Lisa; la parada del autobús; y el *gag* del sofá en el que invariablemente la familia se convoca ante la TV¹⁶. Esta secuencia, respetando la estructura básica, ha introducido algunas modificaciones en las distintas temporadas.

¹⁴ *Mensaje final del Sínodo de la Palabra de Dios*, viernes, 24 de octubre de 2008.

¹⁵ M^a. M. GRANDÍO PÉREZ – P. DIEGO GONZÁLEZ, “La influencia de la *sitcom* americana en la producción de comedias televisivas en España. el caso de “Friends” y “7 vidas”: *Ambitos* 18 (2009) 85.

¹⁶ Desde la T 20 (septiembre 2008-mayo 2009), cuando la serie cumplió 20 años en antena, y dieron el salto al digital, estrenaron cabecera. En la pizarra Bart escribe: “La alta definición sí vale la pena”; y en el *gag* del sofá vemos que la tele ha sido reemplazada por una moderna de plasma con HD panorámica, que conserva

Los dos elementos más cambiantes son la pizarra, que sitúa a Bart *Simpson* en la escuela; y el *gag* del sofá que convoca a la familia ante la TV. Es decir, que podemos interpretar que escuela y familia son dos claves de comprensión de la serie ineludibles.

Resulta interesante notar, en el caso de un uso de la serie en la pastoral, la condición posmoderna de esta *sitcom* porque hay alguna clave que es interesante advertir para saber dialogar con ella.

En primer lugar puede ser útil mostrar la presencia de herramientas retóricas posmodernas en el modo de elaborar el discurso, fundamentalmente la intertextualidad y el efecto espejo.

La intertextualidad, es un recurso literario por el que el autor crea algo recreando; aludiendo; tomando de creaciones anteriores para tejer sobre ellas la nueva composición. *Los Simpson* están plagados de referencias implícitas y explícitas a elementos de la cultura, la política, la economía y, desde luego, la religión...¹⁷. Y es esta intertextualidad, uno de los recursos que hace la Biblia presente en la serie. Los títulos de los capítulos remiten, a veces, a historias bíblicas y permiten conocerlas y conocer su sentido profundo. “El libro de Job” (T 23x6) o “Simpson y Dalila”; “Lisa y el octavo mandamiento”. Las historias bíblicas son “revisitadas”; los preceptos y normas religiosas se discuten y explican...

El efecto espejo, por su parte, juega con un uso ambiguo de la palabra “realidad” creando al espectador la sensación de moverse entre espejos, hasta que resulta imposible distinguir la realidad de la ficción. Uno de los temas favoritos del uso del efecto espejo en *Los Simpson* es la autorreflexión sobre la propia televisión y sobre su condición de productor de ideas, actitudes e incluso consumo¹⁸. Y lo que aún es más importante, sobre el rol y el significado que la TV desempeña en la cultura popular¹⁹.

Pero, además, hay otra serie de elementos posmodernos muy subrayados en la serie. En primer lugar, la misma elección de la *sit-com* que dirige la mirada hacia el momento presente; hacia lo que se está viviendo, sin un interés especial por situarlo en el contexto de una historia más amplia. Es el fragmento, en este caso, el fragmento de la vida en Springfield de la familia Simpson. Y, además, la consideración de ese momento en perspectiva de humor.

En segundo lugar, se produce una mirada escéptica en relación a todo discurso

el mismo color y que está colgada de la pared. En ella se muestran los nombres de producción, pero cuando la música concluye, se oye un crujido, la tele se cae al suelo, rompiendo un trozo de pared y dejando al descubierto los 3 cables de AV (rojo, blanco y amarillo, audio y video).

¹⁷ S. KESLOWITZ, *The Simpsons and society: an independent analysis of our favorite TV family and its influence in contemporary society*, Hats Off Books cop., Tucson 2005.

¹⁸ M. MIANI, *The Simpsons. Innovation and Tradition in a Postmodern TV Family*, en línea <http://mail.baskerville.it/PremioB/2004/Miani.pdf>, (consulta 21 de febrero de 2012).

¹⁹ Hay tres episodios fundamentales para analizar esta autorreflexión de la serie sobre la TV: “Homer el malo” (T 6x9) “Última salida a Springfield” (T4x17); “El enemigo de Homer” (T8x23).

“oficial” y se critica absolutamente todo. Se desmonumentalizan los grandes discursos (los tan famosos “metarelatos”), los iconos, los textos de referencia (la constitución americana, los héroes de la patria, la Biblia...); se cuestionan las instituciones y las piezas del sistema (la política, el sistema de salud, la escuela, la religión...); se exalta el valor de la experiencia individual y muy notablemente en la serie, el valor de la familia como marco de identidad e integración. Y de esa desmonumentalización no escapan ni la religión ni la Biblia, como pueden suponer.

“Bart y Homer no pueden ser católicos. Nos separamos de los romanos en el cisma de Lourdes de 1573 defendiendo el sagrado derecho de ir a la Iglesia con el pelo mojado. Entre tanto, ha sido abolido”. (*El Padre, el Hijo y el Espíritu invitado*”, T 16x21).

¿Qué puede rentabilizarse de esta condición posmoderna de la serie para el uso de la Biblia en la acción pastoral? Porque la conjunción de TV, familia y escuela²⁰ en la serie, nos facilita un trabajo formativo-pastoral en la serie más vista por niños y adolescentes, que no podemos desaprovechar, y que aquí vamos a tratar de proponer en el tema concreto del conocimiento de la Biblia²¹. Y las herramientas de la retórica posmoderna pueden ser utilizadas para hacer que los alumnos reciban información religiosa e investiguen sobre la misma.

En primer lugar, las referencias intertextuales permiten acercarse a los relatos bíblicos, darlos a conocer, apuntar su mensaje y situarlos en el conjunto de la revelación bíblica.

Por su parte, el efecto espejo puede invitar a una autorreflexión sobre nuestra identidad religiosa, y sobre el papel de la Biblia para el alimento de nuestra fe. De hecho, todas las cuestiones que tienen algo que ver con los comportamientos morales de los protagonistas, suelen confrontarlos con sus adscripciones religiosas²².

²⁰ Ma. M. GRANDÍO advierte de cómo todos los niños representados en la serie aparecen integrados en el colegio, y que éste es para ellos, siempre, un lugar de felicidad, encuentro y diversión, cfr. “Series para ¿menores? La realidad que transmite la ficción. Análisis de «Los Simpsons»: *Sphera Pública* 8 (2008) 157-172.

²¹ Un intento de trabajo pastoral bíblico con los Simpson, cfr. *What does the Bible say about ... the Simpsons: what's so gripping about Homer, Marge, Bart and Lisa?*, *The Simpsons : Matt Groening (Twentieth Century Fox) : Homer, Marge, Bart, Lisa*, Scripture Union, Bletchley 2001.

²² “There is one more thing that The Simpsons can tell us. If, as I suggest, it is among the most religious programs on television it can only mean that religion is very badly served on that medium. Overtly Christian programming has failed to find an audience among secular viewers and, according to media watcher Quentin Schultze, may even be counter-productive in effectively reaching the unchurched. But where else is religion to be found on television? Where do the denizens of Friends go to church? What do we know about the spiritual life of Roseanne or Frasier? Are the doctors on ER or Chicago Hope ever moved to pray or consider God? Religion's invisibility in prime-time programming speaks volumes about how the entertainment industry views its place on the scale of human activity and until that changes we may have to make do with Ned Flanders as our televised spiritual mentor.”, Cfr. G. BOWLER, *God and The Simpsons. The religious Life of an animated Sitcom*, en línea <http://www.snpp.com/other/papers/gb.paper.html>, (consulta 13 de marzo de 2013).

Además, la mirada escéptica hacia el metarrelato puede contribuir a un acercamiento más crítico a los textos bíblicos.

Sin embargo conviene actuar con cierta prudencia porque la ironía de los guiones desmonumentaliza los relatos y las tradiciones bíblicas con tanta contundencia, a veces, que puede dejar a los jóvenes en la sola banalización de los relatos.

3.2. *La Biblia en la tv de plasma*

Del trabajo que venimos desarrollando en torno a la presencia de la religión en la serie, se sigue, en primer lugar que, como afirma J. DART periodista de Los Angeles Times: “*Los Simpson* tienen alma”.

- ✓ Hay experiencia religiosa plural
- ✓ Hay referencia a la dimensión espiritual de la persona
- ✓ Hay práctica dominical, que incluye la escuela dominical de los niños (el equivalente de la clase de religión)
- ✓ Hay oración habitual, sobre todo, cuando la vida de la familia se complica
- ✓ La praxis moral es expresión de la fe que introyecta la preocupación por el otro
- ✓ La iglesia no sólo es un espacio de servicios sino una comunidad de sentido

Pero, si profundizamos en la presencia de la Biblia en los episodios de la serie, advertimos que:

La experiencia religiosa de los personajes de la serie se nutre de la Biblia:

- ✓ La Biblia enseña, y enseña cosas que tienen que ver con una vida de sentido
- ✓ La Biblia fundamenta la toma de decisiones de los creyentes
- ✓ La Biblia configura las opciones morales
- ✓ La Biblia es el punto de partida de los sermones
- ✓ La Biblia es parte de la cultura
- ✓ La Biblia no es un conjunto de mitos, tiene una dimensión histórico-literaria pero remite a Alguien más, a Dios

La Biblia es en la serie el libro de la comunidad cristiana, y, como tal, una realidad permanentemente presente en la vida cotidiana

- ✓ Está en la casa de las familias
- ✓ Está en la iglesia y se utiliza para la predicación
- ✓ Está en la cultura
- ✓ Está en el debate científico
- ✓ Se lee y estudia en grupo.

Para los destinatarios de nuestra acción pastoral, católicos generalmente, la Biblia está gracias a *Los Simpson*, más allá de los lugares habituales: la Iglesia y la clase de religión. Además, puede ser una herramienta para notar el sustrato bíblico de la cultura occidental, para conocer y reconocer los personajes, las historia... Por otro lado, si no acompañamos educativamente la asimilación de toda la información sobre la Biblia que aparece en los guiones, el sincretismo religioso permanente de la serie, se asentará en la formación de nuestros alumnos que no sabrán distinguir cuáles son los rasgos fundamentales de la fe católica por diferencia con las demás confesiones cristianas.

Por último, la fuerte identificación que suscita la serie, por su género, favorece la incorporación de actitudes y esquemas de las series que contemplamos, y eso no es, necesariamente, algo bueno.

Terminemos dejando para iluminar nuestra reflexión sobre el uso pastoral de *Los Simpson*, unas palabras de Benedicto XVI:

“Debemos cuidar que el hombre no deje de lado la cuestión de Dios como pregunta esencial de su existencia. Debemos procurar que acepte esta pregunta y la nostalgia que tras ella se esconde []. Creo que la Iglesia debería abrir también hoy una especie de “patio de los gentiles” donde los hombres puedan entrar en contacto de alguna manera con Dios sin conocerlo y antes de que hayan encontrado el acceso a su misterio, a cuyo servicio está la vida interna de la Iglesia”. (Benedicto XVI en su alocución a la Curia Romana el 21 de diciembre de 2009).